

## **UNA VISIÓN PANORÁMICA SOBRE LAS SONATAS DE VALLE-INCLÁN**

**Madalina LUPU**  
mada\_irene@yahoo.com  
**Facultad de Letras**

### **Resumen**

*Las cuatro historias, denominadas sugestivamente sonatas ('Sonata de Primavera', 'Sonata de Estío', 'Sonata de Otoño' y 'Sonata de Invierno') cantan las aventuras de un personaje enigmático que se toma como el propio autor. Del mismo modo que en una sonata musical, el tono sube y baja en las aventuras del personaje con cada una de las historias. El ambiente, el tiempo, las situaciones cambian, lo que participa implícito a la personalidad del personaje. Lo vamos a encontrar en edades distintos y por eso la imaginación creativa les ha asociado a cada estación del año: primavera - juventud, estío - plenitud, otoño - madurez, invierno - vejez. Después de encuadrar las cuatro Sonatas tratamos de observar como está representado el personaje en su nombre Xavier, el Marqués de Bradomín. Algunas afirmaciones de la crítica literaria entrenan al lector recordar y pensar a un mito muy conocido: el de Don Juan, lo que hace posible la asociación entre el personaje de la obra y el del mito. La visión cambia y de este modo el centro de interés está sobre la vida amorosa del protagonista.*

*Palabras clave: época moderna, mito, personaje enigmático, exotismo, donjuanismo*

Con el siglo XX en la creación literaria de Valle-Inclán se abre una nueva etapa. Después *Flor de santidad* aparecen las cuatro *Sonatas*. Si en sus primeras narraciones el autor crea personajes, situaciones, temas, motivos, técnicas, ahora les aplica en estas obras para poder relevarse en sus distintas funciones.

*Las Sonatas* se nos presenta como un libro de memorias en que el anciano Marqués de Bradomín evoca cuatro momentos distintos de su vida: una aventura juvenil, otra de la segunda juventud, otra de la madurez y otra de la vejez. Cada relato tiene una ambientación geográfica, temporal y rítmica precisa. En un estudio sobre las *Sonatas*, Alonso Zamora Vicente expone que: "...*las Sonatas* se nos ofrecen como un conjunto de libros, cuatro, destinados a cada una de las estaciones del año. Cada *Sonata* pretende encerrar en sus páginas un estado de ánimo, una peripecia vital, dentro de un marco (el de la estación: clima, luz, movimiento) de evocación poética, sentimental: la evocación que surge en nosotros a la sola enunciación de esa época del año. Primavera - juventud, arrogante lozanía; estío - plenitud, fiebre

derramada; otoño - pensativa, añoranza, dorada tristeza de septiembre; invierno - senectud, presencia de la ruina inevitable, atroz actualidad del corazón lejano y sucesivo. Cada *Sonata* alegoriza un episodio, un estado de ánimo en indisoluble correspondencia con la edad del personaje y la época del año. ”<sup>1</sup>

Lo que intenta el crítico por esta descripción es atraer nuestra atención hacia unas aventuras de un personaje bastante enigmático. Lo podemos encontrar en distintas aventuras de la vida pero hechas por un mismo personaje por su nombre Xavier, el Marqués de Bradomín.

De gran importancia es la nota introductoria de la primera Sonata, que impone al lector una prescripción de lectura: « Aquellas páginas son un fragmento de las Memorias Amables, que ya muy viejo empezó a escribir en la emigración el Marqués de Bradomín. Un Don Juan admirable, el más admirable tal vez. Era feo, católico y sentimental. »<sup>2</sup>

De ese modo el lector está invitado a analizar la relación entre el texto y la estructura mítica, la del Don Juan.

*Las Sonatas*, creadas como fragmentos se integran dentro de la obra “Memorias del Marqués de Bradomín” a base de una estructura circular lograda por medio de la evocación del protagonista - narrador. Hay un clarísimo desdoblamiento entre el Bradomín protagonista, apasionado degustador de los placeres sensuales y el Bradomín narrador, que mira con nostalgia esos hechos tan lejanos. Vilanova (Ta, 384-384) apunta que la elección de la fórmula autobiográfica resulta muy eficaz, permitiendo al personaje hacer incesante ostentación a sus pecados pasados, y este parece ser uno de los objetivos de las Sonatas. El primer signo de que el narrador es consciente de su obra lo encontramos en la Sonata de Primavera, cuando el viejo narrador evoca con melancolía el pasado: « Confusos recuerdos de otros tiempos y otros amores se levantaron en mi memoria. Todo el pasado resurgía con una gran tristeza y un gran remordimiento. Mi juventud me parecía mar de soledad y de tormenta, siempre en noche. »<sup>3</sup> Bradomín evoca su juventud cuando tenía: « La petulancia de los 20 años. »<sup>4</sup> En el recuerdo se confunden los pensamientos del Marqués cuando habla de sus preocupaciones amorosas

---

<sup>1</sup> Zamora Vicente, Alfonso, *Las Sonatas de Valle-Inclán*, segunda edición Madrid, Gredos, 1969

<sup>2</sup> Valle-Inclán, Ramón del, *Sonata de otoño. Sonata de invierno. Memorias del Marqués de Bradomín*. Madrid: Espasa-Calpe (colección Austral), 1998

<sup>3</sup> Idem., 35

<sup>4</sup> Valle-Inclán, Ramón del, 1998, p. 36

de aquel momento, que les describe como “éxtasis” o del recuerdo en el instante, en que ya viejo escribe sus memorias.

Además de la presencia constante del marqués, da unidad a las cuatros novelas el hecho de que a veces se hable de situaciones y personajes ya conocidos al lector. Lo que importa es el pasado, el presente sólo se alude y el futuro ni se nombra. Como dice Sender: « En las cuatro Sonatas el pasado es grávido y firme [...]. El presente es fugitivo e incierto. Y el futuro no existe. »<sup>1</sup> Todo esto representa una cierta demostración de que las Sonatas son unas rememoraciones del pasado.

La Sonata de primavera (1904) corresponde a un momento de la vida amorosa del joven Bradomín en el ambiente artístico del norte de Italia. El marqués nos cuenta un intento de seducción que no logra. Es un ambiente lujoso de un palacio. Tiene que hacer llegar un mensaje del Papa, pero la persona a la que lo tiene que entregar, monseñor Gaetani, se está muriendo. En el palacio se encuentra también la princesa Gaetani, que tiene varias hijas; la primera, M<sup>a</sup> Rosario va a entrar en un convento, y el Marqués que se siente atraído por ella intenta conquistarla. Ella lo toma por el diablo y huye de él. A parte de lo divino y lo satánico, también aparece la muerte y el amor (Eros y Tánatos). No sólo la muerte de monseñor Gaetani, sino también la muerte en brazos de M<sup>a</sup> Rosario de su hermana pequeña.

La Sonata de estío (1903) se sitúa en México. Domina el ambiente tropical, exultante y mórbido, la luz, el color y la musicalidad, marco de tempestuosas pasiones. Es una historia de amor plena. También es una historia de Eros y Tánatos. En un viaje a México, el Marqués de Bradomín conoce a la Niña Chole de lo que se enamora. Valle-Inclán carga una vez más las tintas de la perversión y al amor adúltero de las protagonistas se une el incesto, la Niña Chole haciendo vida marital con su propio padre. La juventud del viajero Marqués de Bradomín sugiere al don Juan toda su plenitud de conquistador: « aunque no lo confesase, y acaso sin saberlo, era feliz, con esa felicidad indefinible que da el poder amar a todas las mujeres »<sup>2</sup> dice el Marqués como tarjeta de presentación. La coprotagonista de la Sonata es la Niña Chole, que recree el mito de la mujer fatal..., ejemplifica la niña-mujer, maliciosa, lejana y sensual, que busca el placer en las situaciones perversas. En esta situación la niña Chole se convierte en contrapunto de María Rosario, personaje angélico

---

<sup>1</sup> Brown G.G., *Historia de la literatura española*, vol 6/1: El siglo XX, Ariel, Barcelona, 1998

<sup>2</sup> Valle – Inclán, Ramón del, op. cit., 11

de la Sonata de primavera. Con esta conquista, Valle-Inclán se adentra en uno de los tópicos de finales del siglo XIX y principios del XX: el de la búsqueda de la mujer exótica, que no es otra cosa que el ansia de una realidad más allá del continuo hastío de la rutinaria vida pequeñoburguesa.

La Sonata de otoño (1902), está localizada en Galicia. La acción se sitúa en el palacio de Brandeso, donde acude Xavier para acompañar en sus últimos días a su prima Concha, una mujer con la que tuvo una relación amorosa anteriormente. Es un sentimiento de melancolía porque es un amor pasado. La sensación que proyecta toda la Sonata es la decrepitud y muerte, en contraste con la vigorosa pujanza que sugiere la Sonata de Estío. La narración está entretejida con elementos como: el adulterio, el sadismo, el masoquismo, la profusión de lágrimas y los amores enfermizos, que llegan hasta el borde de la necrofilia, elementos con que se logra crear una sensación de decadencia moral. La imagen de la mujer enferma aparece aquí subvertida por la pasión erótica que la hace olvidarse del miedo al infierno y de la respetabilidad familiar.

La Sonata de Invierno es la síntesis metafórica de una sombría y desagradable etapa de la historia de España del siglo XIX. La acción transcurre en Navarra, escenario de la tercera guerra carlista, concretamente en Estella, la capital del legitimismo. Uno de los principales temas es el carlismo. A lo largo de esta Sonata podrá rastrearse una crítica severa de Valle-Inclán a la sociedad española de su tiempo, en la que se nota el sentido irónico y amargo, característica de los esperpentos. El autor nos muestra aquí un Bradomín heroico, que combate en la tercera guerra carlista. El tema del amor también expresa tintos esperpénticos en los episodios amorosos con María Antonieta, En esta Sonata el relato amoroso se centra en las últimas aventuras de Bradomín, que sufre: « El primer frío de la vejez, más triste que el de la muerte »<sup>1</sup> Pero, sin duda, el pasaje amoroso más relevante es el de la seducción de la pobre niña novicia, Maximina que resulta ser la hija natural del Marqués de Bradomín.

Gaspar Gómez de la Serna afirmó que:

*Las Sonatas, con toda su carga modernista traspasan las lindes de su propio tiempo para adentrarse indefinidamente en la literatura universal. La estética rafaelista alcanza en ellas una cumbre de equilibrio y brillantez, de armonía plástica y exquisito cultivo de la belleza literaria pocas veces lograda [...]. Valle crea el tercer don Juan de nuestras letras: junto al don Juan trágico y barroco de Tirso y*

---

<sup>1</sup> Valle-Inclán, Ramon del, *Sonata de Primavera*, Madrid: Espasa-Calpe, 1998, p 112.

*el romántico don Juan de la comedia de Zorrilla, coloca a este nuevo don Juan, espejo del decadentismo de su tiempo que une a las perversidades voluptuosas de un Casanova un punto de ironía y otro de contrición, nacidos de su triple cualidad de “católico, feo y sentimental.”<sup>1</sup>*

El autor hace referencias a la originalidad de las Sonatas, al espíritu creador de Valle – Inclán, que hace renacer el mito de Don Juan pero en variante moderna. Por eso mira atrás en la literatura española y logra una clasificación de los donjuanes españoles: lo llama “trágico y barroco” al de Tirso, “romántico” al de Zorrilla y “decadente” al de Valle - Inclán, también utilizando la frase célebre, que caracteriza plenamente a este personaje: “feo, católico y sentimental”. La pregunta es ¿qué criterios ha utilizado Gómez de la Serna para llegar a esta clasificación? Teniendo en cuenta los adjetivos que utiliza el autor es evidente que ha tenido como punto de referencia las épocas en que se han creado los respectivos personajes. De este modo el de Tirso es barroco porque pertenece a la época barroca, el de Zorrilla es romántico porque pertenece al romanticismo y el de Valle – Inclán al decadentismo de la época moderna.

**Bibliografía:**

- Brown G.G., *Historia de la literatura española*, vol 6/1: El siglo XX, Ariel, Barcelona, 1998
- Gaspar Gomez de la Serna, *Valle-Inclán - Obras escogidas*, tomo I, Madrid, Aguilar S.A de ediciones, 1971
- Valle – Inclán, Ramón del, *Sonata de Estío*, Madrid, Espasa-Calpe, 1998
- Valle-Inclán, Ramon del, *Sonata de Primavera*, Madrid: Espasa-Calpe, 1998
- Valle-Inclán, Ramón del, *Sonata de otoño. Sonata de invierno. Memorias del Marqués de Bradomín*. Madrid: Espasa-Calpe (colección Austral), 1998
- Zamora Vicente, Alfonso, *Las Sonatas de Valle-Inclán*, segunda edición Madrid, Gredos, 1969

---

<sup>1</sup> Gaspar Gomez de la Serna, *Valle-Inclán - Obras escogidas*, tomo I, Madrid, Aguilar S.A de ediciones, 1971, p. 375.